



Estimadas familias,

Os damos la bienvenida al nuevo curso académico 2024-2025 que comienza oficialmente el próximo lunes, 9 de septiembre.

Un saludo cordial, afectuoso...

Juntos formamos la Comunidad Educativa del Colegio Nuestra Señora del Rosario. Como sabéis, somos un centro cristiano, que tiene como objetivo principal educar según los criterios y valores del Evangelio de Jesús, tal como lo vivieron Santo Domingo y San Francisco Coll. Día a día nos empeñamos en realizar esta apasionante tarea en la que cada uno ponemos lo mejor de nosotros mismos. Y así, trabajando y compartiendo vamos estrechando nuestros lazos. ¡Podemos decir que somos casi una familia!

Un ofrecimiento sincero, comprometido...

En este momento, con honestidad y un enorme sentido de responsabilidad, desde este cargo que entiendo como misión, como parte de mi vocación os ofrezco mi disponibilidad y os transmito que pongo en este empeño todo lo que tengo y puedo, sin reservas.

Una petición necesaria, confiada...

Como Colegio, soy consciente de que tenemos aspectos que mejorar, cosas que corregir, y no os quepa duda de que en nuestro afán de mejora continua nos fijamos en todo ello y escuchamos las indicaciones, tratando de atender en lo posible las necesidades y propuestas.

Como Colegio y en nombre de mis compañeros del Claustro, os digo que necesitamos vuestra colaboración, vuestro apoyo, vuestra conciencia de que juntos somos un equipo y de que familia y escuela, padres, madres y profesorado compartimos y nunca competimos, de que las diferencias de criterios, que lógicamente las hay y las habrá, se solucionan dialogando, tratando de buscar en común puntos de acuerdo, poniendo la confianza en la profesionalidad del docente, nunca implicando al alumnado al hacer valoraciones negativas sobre el profesorado delante de ellos y usando. En definitiva, los cauces de comunicación que, por mi parte, quiero procurar que estén siempre abiertos y dispuestos y no otros medios que a la larga generan conflicto y pueden deteriorar la convivencia.

Somos conscientes de que dejáis en nuestras manos lo más querido por vosotros y que depositáis vuestra confianza en nuestra labor, no puedo sino manifestaros, en nombre del Claustro, nuestro afecto y nuestra gratitud.

Recibid un cordial saludo y una afectuosa bienvenida.